



Metafísica de
DISNEYLANDIA



— Diciembre, 1998 / Marzo, 2016 —

Juan Carlos García



«Si se puede imaginar, se puede realizar.»

Walt Disney

INTRODUCCIÓN

La primera vez que visité Disneylandia fue en el año 1998. Quedé completamente impresionado. Contaba con 27 años de edad pero disfruté como un niño, sobre todo del desfile y de la magia de los fuegos artificiales nocturnos sobre el Castillo de la Bella Durmiente. Fue toda una experiencia elevadora¹.

Esa vez visité el primer parque —digamos, “el original”— en Anaheim, California, construido en 1955, prácticamente al comienzo de la Nueva Era o Era de Acuario (1954), según nos dicen los Maestros Ascendidos. Aquí, el genio Walt Disney² diseñó absolutamente todo. Y en muchos casos, como en el del famoso trenecito que recorre todo el recinto, lo construyó y manejó él mismo, ya que en su juventud había sido maquinista de ferrocarriles junto con su hermano Roy.

(1) Ver el libro *Metafísica de Estados Unidos* del mismo autor.

(2) Walter Elías Disney nació en Chicago, U.S.A., en 1901. Fue animador, productor de cine, guionista y empresario. Tiene el récord de la persona con más premios Oscar de la historia; un total de 26, además de contar con 59 nominaciones y varios premios honoríficos. Fue galardonado también con siete premios Emmy por sus innovadoras producciones. Desarrolló enormemente el cine de animación realizando avances nunca antes vistos. Al parecer, perteneció a una Orden Masónica. Desencarna en California, en 1966.

Crecí escuchando a amigos y familiares que viajaban desde muy lejos para visitar este lugar de sus sueños y regresaban encantados. Creía que a mí no me iba a ocurrir porque ya se me había pasado la niñez cuando al fin lo visité, pero no fue así. Mas al contrario —ya como estudiante de Metafísica—, pude percatarme aún más de la verdadera “Magia” que alimenta y sostiene estos parques por todo el mundo.

Disney dijo que él no sólo quería hacer estos parques sino ciudades enteras donde la gente fuera siempre feliz. Desde el punto de vista metafísico eso es justo el Deseo de la Jerarquía Espiritual del planeta, que la humanidad sea Feliz y alcance la Perfección finalmente en la Ascensión. Así que, sin temor a equivocarnos, y no siendo los únicos en decirlo, podemos afirmar que Walt Disney fue un verdadero Iniciado. Muchos que conocen su vida y que convivieron con él quizás no puedan asegurar esto fehacientemente, pero nadie ha dicho nunca que los Iniciados sean perfectos, sino que son individuos de Buena Voluntad que buscan decididamente la Perfección.

A un Iniciado se le reconoce no por sus pensamientos elevados, ni siquiera por sus actos nobles, sino más bien por el “rastro” luminoso que dejan tras su paso por el mundo. Y, tomando esto al pie de la letra, Walt Disney ha legado a toda la humanidad unos lugares físicos realmente como si fueran Templos Etéricos de los Maestros Ascendidos, esto sin contar la larga lista de filmes llenos de mensajes elevadores y positivos, y personajes entrañables que con sus moralejas y consejos nos enseñan a vivir mejor y a seguir el camino del Bien a pesar de las dificultades. Sólo con esto basta para clasificarlo como un ser humano excepcional que, pese a sus problemas personales (como los pueda tener todo el mundo), pudo plasmar en el plano físico su pensamiento más elevado de tal manera que millones de personas visitan cada año estos pensamientos materializados en el mundo de la forma y son más felices por ello.

A lo largo de los años visitando estos parques, cada vez que traigo a un grupo de estudiantes metafísicos conmigo de viaje y les digo que incluiremos en el itinerario una visita a Disneylandia, algunos me miran asombrados pensando que es cosa de niños y que ya no están para esos “juegos”, pero luego de la experiencia real y de la inmersión en sus mágicos espacios se dan cuenta de que esta puede llegar a ser una vivencia verdaderamente transformadora de sus conciencias, eso si están abiertos a ello y saben apreciarlo.

Es justo por esta razón que me animo a escribir unas pocas letras sobre este lugar que ya he perdido la cuenta de las veces que lo he visitado, tanto en América como en Europa. En ninguno de mis viajes por el mundo he encontrado un sólo sitio tan cargado de tanta magia, belleza, cultura, amor y felicidad como éste. ¡Que me perdonen los amantes del Monte Ávila en Venezuela, del Monte Shasta y el Royal Teton en los Estados Unidos, de las Pirámides de Giza y del Monte Horeb en Egipto, de Stonehenge y Glastonbury en Inglaterra, del Santo Sepulcro y el Huerto de Getsemaní en Israel, de los Cárpatos en Hungría, de Asís y Krotona en Italia, de la Sirenita del puerto de Copenhague en Dinamarca, de Innsbruck en Austria, del Castillo Neuschwastein de Baviera, del Lago Constanza en Suiza, de Fátima en Portugal, de Lourdes en Francia, de Beauraing y Banneaux en Bélgica, de Garabandal y Candelaria en España, y de tantos otros sitios que la Vida me ha permitido el privilegio de visitar!



DISNEYLANDIA,
UN REFLEJO DE NUESTRO INTERIOR

Desde que se abrió el primero de los parques en California, Estados Unidos, como ya dijimos, se han venido abriendo otros más en diferentes ciudades del mundo. Existe uno en Orlando, Florida, otro cerca de París, Francia, otro en Tokio, Japón, y otro en Hong Kong, China. A simple vista vemos que no hay barreras de raza, religión o cultura para acceder a estos espacios mágicos; son territorios universales.

Más o menos la distribución de cada uno de ellos es como sigue:

- **MAIN STREET (Calle Principal)**
- **DISCOVERYLAND (Tierra de los Descubrimientos)**
- **FRONTIERLAND (Tierra de las Fronteras)**
- **ADVENTURELAND (Tierra de Aventuras)**
- **FANTASYLAND Y SU CASTILLO (Tierra de Fantasía)**

Es evidente que Walt Disney diseñó estos espacios para que fueran un reflejo externo de su mundo interior, pero sólo de los aspectos constructivos y positivos —como buen Iniciado que era—, dejando atrás (aunque no completamente abandonados) otros aspectos negativos en fase de disolución, como pueden ser los personajes “malvados” de sus películas.

Al tiempo que hizo esto se aseguró de que todo ser humano que visitase este lugar algún día se sintiera identificado con algo, ya que tarde o temprano, ineludiblemente toda persona recorrerá el Sendero Espiritual y se convertirá en un Iniciado como lo era él. Por eso, estos parques llaman tanto la atención de grandes y pequeños de todo el mundo, debido a que encierran de cierta manera el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. Así que, de ahora en adelante nuestra descripción de estos peculiares espacios será como una descripción de nosotros mismos, o por lo menos de lo que seremos en el futuro no muy lejano.

La disposición de las diferentes zonas o “tierras” es radial, dejando en el Centro a la joya más preciada, lo más importante y el corazón del recinto: el Castillo, normalmente dedicado a la Bella Durmiente. Es como el diseño de una flor con sus pétalos alrededor del pistilo central. C.W. Leadbeater, el autor más prolífico de la Sociedad Teosófica, comenta que este es realmente el diseño de los Esquemas de Evolución del Logos Cósmico.

Pero vamos a ir por partes explicando un poco el aspecto metafísico de cada una de estas zonas. Para ello usaremos la distribución de Disneyland París, abierto al público en 1992, que es el que más he visitado. De todos los parques Disney del mundo este es el más grande hasta el momento.

- **MAIN STREET (Calle Principal)**

Se trata de una amplia avenida inspirada en una ciudad donde Walt Disney vivió de niño (Marceline, Missouri) y que sige a la entrada del recinto. Si se continúa hasta el final de la misma nos encontramos con el Castillo directamente. Disney no quería poner obstáculos para este fin. Una vez que se entra en este parque, siempre se tiene que poder ver

el Castillo desde cualquier punto. Así, no sólo nos va a servir para situarnos sino que, por su altura, marca además el eje o centro corazón de todo el lugar. Esta Calle Principal suele estar llena de peatones, automóviles antiguos, una estación de ferrocarril, un departamento de bomberos, etc, y sobre todo de música. Main Street representa al mundo tal y como lo conocemos y también simboliza el Camino o Sendero Medio propuesto por Gautama Buda, y que nos acerca directamente a nuestro verdadero Ser (la Bella Durmiente del Castillo), que se encuentra en Fantasyland.

- **DISCOVERYLAND** (Tierra de los Descubrimientos)

Representa el Cuerpo Físico. Esta tierra se llamaba antes “Tomorrowland” (Tierra del Mañana). Aquí se nos proyecta hacia el FUTURO, a través de una serie de especiales atracciones como la de *Star Wars* (Star Tours), *Space Mountain*, *los misterios del Nautilus* y muchas otras, junto a varios salones donde se exponen avances e invenciones de la humanidad. Esta área representa la capacidad que tenemos todos los seres humanos de proyectarnos hacia el futuro y poder crear cosas nuevas, para con ello ayudar al progreso de la humanidad y de su consecuente entrada al Sendero Espiritual.

- **FRONTIERLAND** (Tierra de las Fronteras)

Representa el Cuerpo Etérico. Esta área temática está orientada al oeste americano de los años 1800s, pero la idea es que aquí se contactara con nuestro PASADO. Es el subconsciente, donde habitan todas nuestras ideas acerca de las cosas. Por eso está plagada de minas, montañas rusas, pueblos fantasmas, etc. Dicen los Maestros que es aquí, en el subconsciente, donde tenemos que hacer más uso del Fuego Sagrado Violeta para disolver desde su causa toda

cosa que no sea igual a la Perfección Divina. De esta manera no se manifestará más que Belleza y Perfección en la vida del Iniciado.

- **ADVENTURELAND** (Tierra de Aventuras)

Representa el Cuerpo Emocional. Esta parte del parque, repleta de atracciones de aventura, fue diseñada por Walt Disney para transportarnos a lugares lejanos con la imaginación, que es el poder más grande que tiene todo Iniciado. Aquí abundan las referencias a África y el lejano oriente. Sitúan al visitante —o en este caso al estudiante espiritual— en un punto más allá de su área de confort para que avance en el Sendero y pueda Iniciarse. Es una tierra de movimiento y acción, los necesarios para cumplir el Plan Divino al menos. Por eso, su tiempo es el PRESENTE CONTÍNUO, siempre en constante cambio, como el Cuerpo Emocional.

- **FANTASYLAND** (Tierra de Fantasía)

Representa el Cuerpo Mental con sus dos subplanos: el inferior o Concreto y el Superior o Abstracto. El tiempo de esta área temática es el ETERNO PRESENTE, *el aquí y el ahora*, sin cambio, el tiempo de la Divinidad. En palabras del propio Walt Disney: *«Fantasyland está dedicado a la gente de corazón joven y a aquéllos que creen que cuando piden un deseo a una estrella, sus sueños se hacen realidad».*

Toda esta área está dedicada a los cuentos de hadas, que es bien sabido que contienen grandes lecciones de Sabiduría Divina. *Pinocho, Dumbo, Alicia en el País de las Maravillas, Peter Pan, la Espada en la Piedra*, etc., son algunos cuentos clásicos que han encontrado su lugar en esta zona donde reina sobre todo su imponente Castillo de la Bella Durmiente.

El esfuerzo que hace el Iniciado por comprender el simbolismo encerrado en estos cuentos, y en tantos otros, es equivalente al realizado cuando estudia la Enseñanza Espiritual. Todo este ejercicio va construyendo poco a poco el llamado *Antahkarana*³ o puente de unión entre lo humano y lo Divino, descrito tantas veces en la filosofía metafísica. Por ello, vemos que delante del Castillo hay un puente sobre el foso. Éste nos transporta suavemente desde el adoquinado de la calle hasta el mismísimo interior del Castillo, simbolizando que hemos pasado del plano Mental inferior al Superior.

Hay una atracción en esta tierra que es la favorita de muchos estudiantes metafísicos. Se llama *It's a small world* (Es un mundo pequeño). Aquí una infinidad de pequeños muñecos animados de niños vestidos con los atuendos de todas las latitudes del mundo cantan al unísono en varios idiomas una de las canciones más positivas que se hayan compuesto, mientras una barca te va llevando en un recorrido “mundial”. Realmente aquí se puede sentir una Radiación muy potente del Señor del Mundo y del Buddha Maitreya. Quienes se encargan, junto a otros Maestros Ascendidos como el Ángel Micah, de que la humanidad tenga cada vez una mayor conciencia de Unidad.

Es fascinante ver cómo Walt Disney lo dejó todo tan bien ubicado como para que no hubiera equívoco y, aunque las personas que vienen aquí no estén todas conscientes de ello,

(3) Antahkarana o *Antaskarana* es una palabra sánscrita que significa “entendimiento”. Según Helena P. Blavatsky, en su *Glosario Teosófico*, «los ocultistas lo definen como el *sendero* o puente entre el *Manas* [Mente] superior y el inferior, el Ego divino y el Alma *personal* del hombre. Sirve como medio de comunicación entre ambos, y transmite desde el Ego inferior al superior todas aquellas impresiones personales y aquellos pensamientos de los hombres que pueden, por su naturaleza, ser asimilados o retenidos por la Entidad imperecedera y ser hechos así inmortales con ella, siendo ellos los únicos elementos de la pasajera Personalidad que sobreviven a la muerte y al tiempo.»

sin embargo puedan sus almas ser nutridas en el silencio de la mente. Nos damos cuenta de que toda esta zona de cuentos y atracciones la podemos ubicar en el Cuerpo Mental Inferior, pero el de alguien purificado, que anhela algo superior y Divino.

EL CASTILLO DE LA BELLA DURMIENTE

Para adentrarnos en el profundo simbolismo de este Castillo, logotipo eterno de la propia empresa de Disney y que aparece siempre al comienzo de todas sus películas, hará falta un poco de introducción. Empezaremos por la película que realizara Walt Disney en 1959 y que llevara por título *La Bella Durmiente*, basada en los cuentos de tradición oral europea y también en las narraciones de Charles Perrault y de los hermanos Grimm. Disney recogió todo este valioso material y lo transformó en una de sus películas más inolvidables, y que ya forma parte del inconsciente colectivo de la humanidad. A continuación, la correspondencia metafísica de los personajes más importantes de este filme:

- *Princesa Aurora (Bella Durmiente)*: También llamada Princesa Rosa, en honor a esa flor catalogada como la más espiritual de occidente. Representa al Cristo Interno. El nombre de Aurora significa Luz, Amanecer, Calidez, Belleza. Una peculiaridad de este nombre es que prácticamente en la totalidad de los idiomas del mundo se dice igual: Aurora.

- *Príncipe Felipe*: También llamado Príncipe Azul. Representa al discípulo espiritual que con su poder de Voluntad atraviesa todos los obstáculos (bosque de espinas) para llegar hasta el Castillo impulsado por el Amor a Aurora a quien ya conocía con anterioridad en su «sueño ideal», como afirma su canción. El nombre Felipe se deriva del griego *Philos-hippos* y significa “el jinete a caballo” o “el que ama a los caballos”,

otra razón más de que estamos frente a la voluntad o “jinete” (conciencia de discípulo) que domina por Amor a la personalidad o “caballo” (conciencia de lo humano).

- *El Castillo*: Representa el Corazón. Es “hueco” por dentro como lo es este órgano para ejercer bien su función de impulsar la Sangre de la Vida a todo su reino. Es el “templo no fabricado por manos humanas”, el Santo Grial individual. De hecho, a una de las partes de la flor —justo la que sustenta a los pétalos, los estambres y el pistilo— se le llama “Cáliz”.

- *Las Tres Hadas*. Representan la Llama Triple con sus Cualidades Divinas de Voluntad, Sabiduría y Amor. En el cuento se llaman Flora, Fauna y Primavera. Protegen y dan cobijo a la Princesa. Esto es el Cristo Interno arropado por la Llama Triple: Azul, Dorada y Rosa.

- *Padres de la Princesa*. Representan la conciencia antigua que comete errores, pero que de todas formas está bien encaminada.

- *Maléfica*. Representa la fuerza siniestra, la conciencia de limitación que obstaculizará y generará adversidades para impedir que la personalidad de una al Cristo.

- *El dragón*. Representa la naturaleza inferior egoísta (la personalidad). Es la personificación de lo siniestro. Por ello Maléfica se convierte en dragón, para ejercer su mayor poder en el último y más crucial momento.

- *La rueca*. Representa la curiosidad banal que deviene más tarde en Karma. Se trata de una reminiscencia del *árbol del bien y del mal* del Paraíso, en el mito cristiano del Génesis. Una rueca con su puntiagudo huso sirve para confeccionar hilo a mano y luego tejer con él. Aquí tenemos un simbolismo importante del destino o Karma, que en el fondo es un “tejido” hecho por nuestra conciencia humana tras La Caída. En la mitología griega hay muchas referencias a las tejedoras

y sus hilos de la vida. Una de ellas es el mito de Ariadna⁴, hija del rey Minos de Creta. Ariadna era tejedora y proporcionó al héroe Teseo un ovillo de hilo para entrar en el famoso laberinto del Minotauro y luego salir con vida de él sin perderse.

EL DISEÑO DEL CASTILLO Y SU SIMBOLISMO

Antes dijimos que todo el parque sigue más o menos el diseño de una gigantesca flor cuyo pistilo central sería el propio Castillo. Viene a mi mente el diseño de Fantasia del libro de Michael Ende titulado *La Historia Interminable*, donde la Emperatriz Infantil vivía en el centro de dicho reino dentro de una gran “Torre de Marfil” con forma de pistilo, aquejada por una extraña enfermedad (¿el sueño?) y a la espera de Bastian, el salvador proveniente del mundo externo. No es casual el simbolismo empleado tanto por Ende como por Disney, ya que al ser el pistilo el órgano reproductor femenino de la flor, lleva consigo —en sus óvulos— la promesa de la perpetuación de la especie, además de la capacidad de dar vida. En su interior yacen “dormidas” todas las posibilidades a la espera el “agente polinizador” externo, que en nuestra película sería el Príncipe Azul. Hay que hacer notar que en el caso de una flor ya la Naturaleza ha previsto que tanto el órgano masculino (estambre) como el femenino (pistilo) estén presentes en ella, a la espera del elemento exterior que produzca la tan esperada polinización. Esto es muy simbólico, ya que nuestra Bella Durmiente (el Cristo Interno) se encuentra completamente equipada y a la espera de ese agente externo que es la personalidad, y que

(4) Ver el libro *Viajes Metafísicos por Grecia* del mismo autor.

viene a “despertarla”. Cuando esta última se presenta en el gineceo del Castillo es cuando ocurre dicho “despertar” gracias a un beso de Amor verdadero. El Cristo Interno, según las antiguas tradiciones orientales, se despierta de su profunda meditación y se manifiesta.

En el Castillo de la Bella Durmiente de Disneylandia vemos un diseño realmente ensoñador y de un estilo único en el mundo. Desde afuera el edificio mide sólo 45 metros de altura, aunque se ha construido de tal manera usando la técnica de perspectiva forzada para que parezca mucho más alto. Las torres fueron manufacturadas en Italia y traídas hasta aquí. Sólo una de ellas, la más alta, pesaba quince toneladas. Todo el Castillo se encuentra entronizado en un montículo y se halla un lago a su alrededor. También vemos salpicados aquí y allá algunos árboles con el follaje cuadrado como los que se vieran en la película, símbolo esto último de que estamos entrando en la zona correspondiente al Plano Mental Superior o Abstracto. Su diseño original está inspirado en el Castillo de Neuschwanstein en Baviera, ya que el propio Disney lo visitara en un viaje y quedara prendado de él, tal y como nos ha pasado a todos los que lo hemos podido visitar. Sus colores, como no podría ser menos, son los de la Llama Triple: Azul, Dorado y Rosa.

Mucha gente suele decir que el interior está hueco, pero esto es incierto. En la parte inferior podemos encontrar dos establecimientos emblemáticos; uno navideño abierto durante todo el año y el otro una pequeña fragua de cristal llamada *Merlín el Encantador* (reconocida encarnación del Maestro Saint Germain) con un artesano haciendo gala de la realización *in situ* de las más hermosas figuras. La presencia de esta tiendecilla justo aquí es un reflejo de lo que emana del interior, ya que siempre se ha relacionado al Cristo Interno con el Cristal. Además, los dos términos sin duda tienen un origen común Cristo – Cristal. Por otro lado, la tienda navideña

es un enclave del Espíritu de la Navidad y de Su especial Radiación de pequeñas estrellas doradas de nueve puntas que descienden a la Tierra en enormes cantidades en la época navideña. El rosetón de la entrada al Castillo por el lado del puente sobre el foso contiene la imagen de la famosa Estrella Azul de Pinocho y de otras tantas películas.

En el primer piso, al cual se accede subiendo unas hermosas escaleras de piedra y madera, se encuentra *La Galerie de la Belle su Bois Dormant* (La Galería de la Bella Durmiente). La balaustrada de piedra contiene cenefas con motivos de corazones, símbolo éste presente por doquier en el interior, y que nuevamente nos recuerda que estamos en nuestro propio Corazón. En esta especial galería se hallan los manuscritos e ilustraciones del cuento, las vidrieras con imágenes de las tres Hadas realizadas en Londres por Peter Chapman, arquitecto que trabajara en la restauración de la Catedral de *Notre Dame* de París. También hay colgados famosos tapices *d'Aubusson* (provenientes Creuce, Francia) en las paredes. Además, está la rueca con la que se pinchara Aurora y otros objetos del cuento. Las columnas son de un estilo único porque parecen robustos árboles de piedra que sostienen la impresionante bóveda y que además destellan pequeños brillos. En este primer piso también hay un mirador exterior desde donde se divisa todo Fantasyland. Es el lugar más elevado de todo Disneyandia, el Centro Corazón de este parque. Es como si estuviéramos situados en el *Sancta Sanctorum* de nuestro Cristo Interno, el lugar más sagrado.

Saliendo del Castillo y bajando por un lateral se halla *La Tanière du Dragon* (La Cueva del Dragón). Se trata de una reproducción de las mazmorras del castillo donde descansa el dragón dominado, el cual mide 27 metros de longitud, el animatronic más grande del mundo para cuando se abrió este parque. Escupe fuego de verdad, gruñe y también sale humo de sus narices cuando se despierta. Menos mal que está

encadenado. Nuevamente vemos la correspondencia metafísica aquí. El dragón encadenado en los bajos del Castillo simboliza a la personalidad dominada y al servicio del Bien personificado en el Cristo Interno. Esta imagen del dragón dominado la podemos ver repetida en muchos sitios, por ejemplo en la Abadía de Mont Saint-Michel⁵ donde el Arcángel Miguel pisa al dragón para que no prevalezca, pero no lo mata. Todo verdadero Iniciado tiene una naturaleza inferior, pero esta ya no predomina, está por completo dominada y redimida, y es puesta al Servicio de su Yo Superior.

Justo a la salida posterior del Castillo se encuentra una reproducción de la famosa espada Excálibur⁶, aquella que sacara el Rey Arturo de la piedra. Esta historia se aúna al grupo de narraciones con sentido profundamente metafísico. Aquí, el visitante puede intentar sacar por sí mismo la espada de la piedra, lo que nuevamente confirma que Disney quería que nos identificáramos con todas estas historias.

CONCLUSIÓN

Para aquel que lo sabe hacer, visitar Disneyland puede representar toda una Ceremonia Iniciática como aquellas antiguas en las que se le hacía pasar al neófito por intrincados laberintos plagados de pruebas y dificultades, como el que conducía desde la Esfinge hasta la Gran Pirámide de Egipto, o el del Minotauro que se hallaba en la Isla de Creta, o el de la Tor en Glastonbury. Todos tenían el mismo fin: hacer que el estudiante espiritual contacte con su verdadero Ser,

(5) Ver el libro *Viajes Metafísicos por Francia* del mismo autor.

(6) Ver el libro *Viajes Metafísicos por Inglaterra* del mismo autor.

su Presencia “YO SOY”, y de esta manera pueda llegar a unirse definitivamente con Ella y ser Uno con la Perfección que siempre ha habitado en su Castillo Interior —como diría Santa Teresa de Ávila—, tal y como es el Plan Divino original para todo ser humano.

En esta Nueva Era del Perdón y la Misericordia ya no son necesarias las terribles pruebas por las que pasaba el Iniciado. Ahora se transita el Sendero y se adquieren Iniciaciones en la “comodidad” de nuestros propios hogares y ciudades —según dice le propio Maestro Serapis Bey—, o incluso visitando estos nuevos “Centros Iniciáticos” que, aparentando ser “cosa de niños”, nos pueden conducir directamente a un mayor entendimiento y realización de nuestro verdadero Ser. Ya lo decía el Maestro Jesús: *«De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como los niños, de ningún modo entraréis en el Reino de los Cielos.»* (Mateo 18:3)



JUAN CARLOS GARCÍA — Nació en las Islas Canarias, España. Muy joven viaja a Venezuela, y desde los diecisiete años de edad ha escrito y publicado un total de catorce obras literarias, que van desde cuentos para niños y novelas cortas, hasta tratados de Metafísica avanzada. Estos libros se encuentran en numerosas bibliotecas e instituciones internacionales, tales como *Las Naciones Unidas*, el *Instituto Cervantes* y la *Biblioteca de Alejandría*, y siendo solicitadas, además, por las universidades americanas de *Yale* y *Harvard*, entre otras.

Es técnico en sistemas electrónicos y digitales, programador informático, editor y diseñador gráfico. También se ha desempeñado como pintor aerografista. Fue miembro de la *Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela*. Cursó estudios universitarios de Ingeniería de Sistemas en Venezuela y de Geografía e Historia en España. En Caracas estudió locución, y fue coordinador y articulista de la revista *El Nuevo Pensamiento* con difusión para toda Latinoamérica y Estados Unidos. Ha dirigido la revista *Aditi* en España, y diseña desde hace más de veinte años la portada de la revista *Sophia* para la Sociedad Teosófica española.

Viajero incansable por toda Europa, América y Medio Oriente. Estudioso e investigador de las grandes religiones y filosofías del mundo. Se ha desempeñado como guía de la iconología metafísica del arte por diversos museos y lugares de interés en España, Portugal, Francia, Suiza, Holanda, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Italia, Austria, Hungría, Israel, Grecia, Egipto, Inglaterra, Venezuela y Estados Unidos.

Su interés por las nuevas músicas le ha llevado a componer y publicar más de treinta álbumes musicales en veinte años como

compositor, incluidos tres álbumes recopilatorios, y a participar con su música en numerosos festivales internacionales. Se le ha llegado a llamar «el Kítaro Europeo», y el escritor madrileño Ramón Galí le ha llamado «el Vangelis del siglo XXI». En 2004 visita Assisi, en Italia, y pone música a la escultura «María» de Guido Dettoni della Grazia. En 2011 estrena su *Lámina de la Presencia «YO SOY»* en el castillo *Le Clos Lucé*, en el Valle del Loira, Francia, donde viviera Leonardo Da Vinci. En 2015 musicaliza las salas del Museo *Casa de Colón* en Gran Canaria y compone ocho piezas para su álbum *Suite Roerich* en colaboración con el *Roerich Museum* de Nueva York y el *Roerichs Center* de Moscú. En 2016 estrena su álbum *Suite Tesla* dedicado a la vida y obra del inventor *Nikola Tesla* con el apoyo del *Nikola Tesla Museum*, en Belgrado y el *Museo Elder de la Ciencia y la Tecnología* en Gran Canaria, musicalizando al mismo tiempo sus salas de visita con música original. En 2017 compone otra suite dedicada a Helena P. Blavatsky que es utilizada en el *38 Congreso Europeo de Teosofía*, celebrado en Barcelona, en la *Blavatsky Trust* inglesa y en la *100th Conferencia Anual Blavatsky* celebrada en Birmighan.

Lleva treinta años dando clases de Metafísica a cientos de alumnos, y ha dictado más de dos mil talleres, conferencias y cursos gratuitos sobre esta apasionante temática. Actualmente dedica la mayor parte de su tiempo a viajar, escribir, componer y dictar conferencias y seminarios a lo largo de toda España y otros países. Algunas de sus obras escritas se están traduciendo a otros idiomas.

Más información en:

www.JuanCarlosGarciaWeb.com